



LA LUCHA DE CAÍN CONTRA ABEL EN COLOMBIA

Según el relato bíblico Caín mató a Abel, porque el primero le ofrendó a Dios las primicias y las grasas de sus ovejas y el segundo le donó los frutos del campo. Caín y Abel eran hermanos como lo somos los colombianos, hijos de la misma patria y cubiertos por el mismo sol. Fue la falta de control de las emociones y la ausencia de racionalidad y la intolerancia, entre otros sentimientos los que impulsaron a Caín a cometer el primer crimen de la humanidad. Desde ese entonces la muerte, por mano ajena, sigue rondando las relaciones entre los seres humano, esa violencia hace parte del paisaje familiar, comunitario, político y social no sólo por la rabia, la xenofobia endógena y la envidia sino por razones económicas, culturales y políticas.

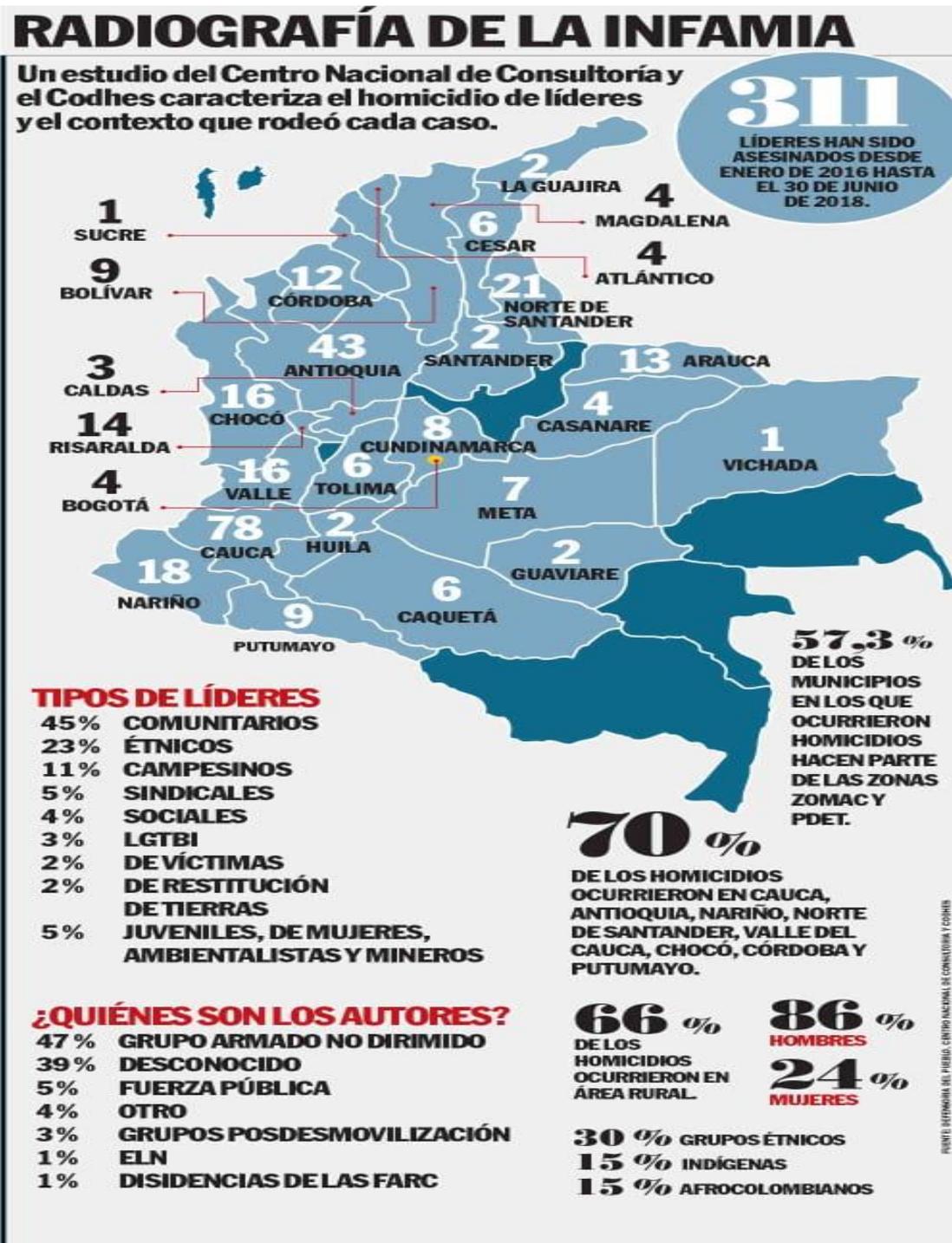
La literatura mundial y la colombiana en particular es abundante en narrar hechos de este orden. En el primer párrafo del relato de Arturo Cova, en la Vorágine, por ejemplo, se lee: “Antes que me hubiera apasionado por mujer alguna, jugué mi corazón al azar y me lo ganó la Violencia”. Cova aclara que nada supo de los deliquios embriagadores, ni de la confidencia sentimental, ni de la zozobra de las miradas cobardes.” Cova se confiesa un hombre poseído por el espíritu de la violencia dominadora y aduce que más que el enamorado, fue siempre el dominador cuyos labios no conocieron la súplica.

Si bien es cierto que el Colombia son numerosos los crímenes cotidianos, sobre todo en el ámbito familiar, por múltiples móviles, también lo es – por parte de los que detentan el poder político y económico- la eliminación física, el amedrentamiento y constreñimiento psicológico, la penalización y criminalización de la protesta y lucha social, el desplazamiento y la amenazas; de quienes piensan de manera distinta - en cambios profundos en el gobierno, modelo económico y sistema social- al poder hegemónico.

“En el movimiento sindical y laboral, según registros de la Escuela Nacional Sindical - ENS-, desde 1973 hasta mayo de 2018, se cometieron alrededor de 14.670 violaciones a la vida, la libertad y la integridad contra sindicalistas en el país, de las cuales 3.154 fueron asesinatos”.

En el caso del magisterio afiliado a FECODE, en los últimos 3 años, el promedio de maestros y maestras amenazados y desplazados es de 300, siendo los departamentos más afectados Antioquia, Cauca, Nariño, Valle del Cauca, Caquetá y Norte de Santander. El número de asesinados en el año 2017: -7- y en lo transcurrido del 2018: -3-.

La muerte de 312 líderes sociales de 2016 a 2018 son ejemplos ilustradores de lo expuesto. En la referida novela, Rivera nos cuenta que, ante ese viaje al infierno, realizado por los humanos al fondo de la selva, ésta se rebela y actúa a través de los mosquitos, No actuó la fauna salvaje.



Para Los profes, como equipo pedagógico, sindical y político, la lección que nos dejan los culcidos es muy significativa en este momento en el que la irracionalidad humana, la intolerancia y la terquedad de un puñado de personas que insisten en continuar con un país sumidos en la violencia, en la pobreza, en la ignorancia, en el atraso y en la eliminación física y social de quien piensa diferente y actúa políticamente de manera organizada, visible y civilizada. Quieren perpetuar no solo la degradación del ser humano en el ejercicio de la política, sino la desigualdad social y por supuesto la continuidad de la injusticia social.

La lección entonces nos convoca a seguir unidos como los zancudos, a mantenernos fuertes y vigilantes, a cerrarle el paso a los autores intelectuales y materiales de la violencia, hasta que logremos que la selva mantenga su dinámica y los humanos

construyamos el país que nos merecemos. Vivamos, no a pesar de los conflictos, sino productiva e inteligentemente en ellos, porque “sólo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, maduro para el conflicto, es un pueblo maduro para la paz” y nosotros nos la merecemos.

Los Profes, reiteramos que luchamos por una educación auténticamente democrática, convocamos e invitamos a los docentes, al movimiento sindical y trabajadores organizados y ciudadanía en general a movilizarnos nacionalmente, contra el odio, el miedo, el unanimismo, la guerra y la violencia en general; con acciones por la vida digna, por la democracia y el bienestar para todos, por una nueva cultura política. En la coyuntura actual impulsamos y apoyamos el paro nacional convocado por FECODE de 24 horas para el 25 de julio; la movilización nacional el 7 agosto convocado por el movimiento social y popular y a votar positivamente el referendo contra la corrupción en Colombia el 26 de agosto; con acciones políticas cotidianas como estas, vamos afianzando un comportamiento ético, que realmente se ponga al servicio de la sociedad en general.

COORDINADOR NACIONAL

Los Profes

Bogotá, julio 12 de 2018.

/JIG/ODC/